

p-ISSN 1315-4079 Depósito legal pp 199402ZU41
e-ISSN 2731-2429 Depósito legal ZU2021000152

*Esta publicación científica en formato digital es
continuidad de la revista impresa*

Encuentro Educativo

Revista Especializada en Educación



Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y Educación

Centro de Documentación e Investigación Pedagógica

Vol. 30

Nº 1

Enero - Junio

2 0 2 3

Encuentro Educativo

e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152

Vol. 30 (1) enero – junio 2023: 77-102

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8105008>

Promoción de actitudes positivas hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos

Marhilde Sánchez de Gallardo; Marisela Árraga Barrios y Ligia Pirela de Faría

Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia.

Maracaibo-Venezuela.

marsanchezg@gmail.com; mariarraga@gmail.com;

ligia.pirela@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5880-240X>; <https://orcid.org/0000-0003-1051-4534>; <https://orcid.org/0000-0002-6940-8528>

Resumen

Partiendo de algunas consideraciones negativas sobre la vejez, esta investigación tuvo por objetivo determinar los efectos de la administración de un programa educativo para promover actitudes positivas hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos. Fue un estudio con enfoque cuantitativo, nivel explicativo, método de campo, diseño experimental, utilizando un muestreo por conglomerados. Participaron 35 niños entre 9 y 11 años y 28 adolescentes entre 12 y 15 años, de educación primaria. Se administró el instrumento Escala AAV-NADO para medir actitudes. Se diseñó un programa de 16 horas sobre la vejez, que se aplicó a esos estudiantes y posteriormente se efectuó otra medición. Se utilizaron estadísticos descriptivos para analizar los puntajes obtenidos antes y después de impartirlo, y la prueba t de Student para muestras relacionadas y determinar diferencias significativas en la actitud y los componentes cognoscitivo, afectivo y conductual, antes y después de realizada la mencionada intervención. Previo a implementar el programa, el promedio se situó en la categoría neutra, para la actitud y sus 3 componentes; posterior a su ejecución, el promedio se situó en la categoría ligeramente positiva en la variable y en los componentes cognoscitivo y conductual; en el componente afectivo se localizó en muy positivo. Se encontraron valores con probabilidades menores de 0,05, lo cual indica que los puntajes en las actitudes y sus componentes se incrementaron significativamente después de su aplicación.

Palabras clave: Actitudes; vejez; programa.

Recibido: 11-01 -2023 ~ Aceptado: 25-05-2023

Promoting positive attitudes towards old age in Maracaibo's children and adolescents

Abstract

Starting from some negative considerations about old age, this research aimed to determine the effects of the administration of an educational program to promote positive attitudes towards old age in children and adolescents from Marabinos. It was a study with a quantitative approach, explanatory level, field method, experimental design, using cluster sampling. 35 children between 9 and 11 years old and 28 adolescents between 12 and 15 years old, from primary education, participated. The AAV-NADO Scale instrument was administered to measure attitudes. A 16-hour program on old age was designed, which was applied to these students and later another measurement was made. Descriptive statistics were used to analyze the scores obtained before and after delivering it, and Student's t-test for related samples to determine significant differences in attitude and cognitive, affective, and behavioral components, before and after the aforementioned intervention. Prior to implementing the program, the average was in the neutral category, for attitude and its 3 components; after its execution, the average was placed in the slightly positive category in the variable and in the cognitive and behavioral components; in the affective component it was located in very positive. Values with probabilities less than 0.05 were found, which indicates that the scores in the attitudes and their components increased significantly after their application.

Keywords: Attitudes; old age; program.

Introducción

Al revisar los Récords Guinness, se encontró el adjudicado a la ciudad de Medellín, Colombia, en el año 2018, un récord de vejez saludable otorgado por esta organización gracias a la *Lección de envejecimiento activo y saludable más grande del mundo*, el cual consis-

tió en una caminata de más de 5 Km, donde participaron 252 adultos mayores (Noticias Caracol, 2018). Otro récord es el de Kane Tanaka, una mujer japonesa quien en 2019 recibió la placa de Récord Guinness como la persona viva más vieja del mundo a sus 116 años. A esa edad, gozaba de buena salud, solía levantarse a las 6:00 de la mañana y en

la tarde solía estudiar matemáticas y jugar *Otello* (Guinness World Records, 2019).

Sin embargo, en la mayoría de las culturas se concibe al adulto mayor, individuo entre 60 o 70 años y más, como una persona aquejada de múltiples padecimientos físicos, cognitivos y hasta sociales. Es decir, se concibe como una persona enferma, poco activa. Como si todos los adultos mayores presentaran dolencias características de su edad por envejecimiento, más que de la calidad de vida que han tenido en épocas previas.

No existen acuerdos definitivos sobre la significación del envejecimiento. Este es considerado por algunos como un proceso que se inicia desde el nacimiento y dura toda la vida o, como aquel que se inicia al finalizar el proceso de funcionamiento óptimo del ser humano y es seguido por el declive o deterioro de este funcionamiento (González y De la Fuente, 2014).

En general, las ciencias sociales y del comportamiento, han considerado el envejecimiento como un proceso más del desarrollo; mientras que las ciencias biológicas lo han considerado más bien como un proceso de deterioro y pérdidas que ocurre en las últimas etapas de la vida. Esta última perspectiva está muy arraigada en algunos países del hemisferio occidental y sobre todo en Latinoamérica, donde en las últimas décadas se ha hecho un culto a la juventud, traducido en la creencia de que lo bello y máspreciado es ser y mantener-

se joven a cualquier precio; mientras que la vejez se considera como un mal, algo que muchos quisieran evitar, porque le asignan significados tales como deterioro, inutilidad, enfermedades, estorbo, falta de belleza, entre otros epítetos. Es así como se observan personas que experimentan o manifiestan temor de llegar a la vejez, rechazo hacia ella o hacia el aspecto físico y estético característico de esta etapa.

La antipatía hacia la vejez comienza a observarse abiertamente en adultos jóvenes, niños, niñas, e incluso en los propios adultos mayores. Una muestra de ello es el planteamiento presentado por Nalvarte (2013) donde informa que el rechazo a los adultos mayores, parece ir creciendo solapadamente en la sociedad peruana, contradictoriamente a su envejecimiento poblacional. Lo mismo ocurre en mucho de los países latinoamericanos.

Este comportamiento actitudinal, parece ser una predisposición aprendida concretada en acciones a favor o en contra de algo; no existe en forma aislada en la persona, generalmente está vinculada con otras actitudes y su sistema de valores. En este sentido, la cultura asume un papel trascendental en la forma de pensar, sentir y actuar de la gente, que en este caso se traduce en la actitud hacia la vejez.

De acuerdo a Pachano y Álvarez (2006), la familia, los medios de comunicación, la iglesia, la escuela, entre otros, son responsables de la educación de niños, niñas y adolescentes; a su vez,

tienen una gran influencia en el desarrollo de actitudes hacia la vejez, las cuales, sin lugar a dudas, repercutirán en las relaciones intergeneracionales y los prepararán para su propio proceso de envejecimiento.

A su vez, la actitud que se tenga hacia la vejez influye inevitablemente en la calidad de vida, no solo de los adultos mayores, sino de todos los que le rodean: familiares, amigos, vecinos, compañeros. Es así como, en la medida en la que en una sociedad prevalezcan actitudes prejuiciosas hacia la vejez, el envejecimiento y las personas mayores, se hace necesario realizar esfuerzos para informar, educar e investigar, entre otras acciones, acerca de sus características e implicaciones, con el propósito de acercarse a la realidad que representa, destruir los mitos que puedan estar manteniendo actitudes negativas o algún tipo de discriminación hacia la vejez, y construir actitudes positivas que beneficien a toda la población. La importancia de este estudio radica precisamente en este planteamiento, de allí que el objetivo general fue determinar los efectos de la administración de un programa educativo para promover actitudes positivas hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos.

Para ello se trabajó con los siguientes objetivos específicos: 1) Analizar los componentes de la actitud hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos antes de la administración de un programa educativo para promover actitudes positivas hacia dicha etapa del

ciclo vital. 2) Analizar los componentes de la actitud hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos, después de la administración de un programa para promover una actitud positiva hacia la vejez. 3) Comparar los componentes de la actitud hacia la vejez en niños y adolescentes, antes y después de la administración de un programa diseñado para promover actitudes positivas hacia dicha etapa del ciclo vital.

Fundamentación teórica

Vejez y envejecimiento

Carbajo (2009) expone que, a lo largo de la historia, la vejez ha sido valorada de dos formas, una positiva y otra negativa. La positiva hace referencia a la consideración de la persona mayor como sabia, cargada de experiencias, de alto estatus social, merecedora de un gran respeto, con influencias sobre los demás. La negativa destaca la vejez como una etapa de la vida que lleva consigo pérdidas significativas e irreversibles. Esta visión representa mitos y prejuicios que influyen en la actitud que las personas tienen sobre la vejez. La familia, la educación, los amigos, los medios de comunicación, son los principales actores que influyen en la adquisición y desarrollo de actitudes tanto en niños, adolescentes y adultos.

En este orden de ideas, la tolerancia, la solidaridad, la aceptación, son valores que deben fomentarse y desarrollarse a través de la educación, para forta-

leer las actitudes positivas hacia la vejez y el envejecimiento. De allí se deriva la importancia de trabajar estos temas en la escuela como parte de la formación integral del estudiante (Árraga et al., 2016).

La mayoría de los estudios e investigaciones coinciden en que la enfermedad, dependencia y/o falta de productividad no son características inherentes al envejecimiento ni a la vejez sino a la forma como se han vivido los años anteriores; no obstante, según Alonso y Moros (2011), está claro que el proceso de desarrollo evolutivo, implica cambios y transformaciones de diferente índole en las estructuras internas y externas del ser humano que se traducen en cambios físicos- fisiológicos, psicológicos-cognitivos y socioafectivos. A continuación, se describen los más comunes en la literatura sobre la vejez.

Cambios físicos y fisiológicos: En la madurez comienza la disminución progresiva de las capacidades sensoriales, que se extiende a lo largo de la vejez; esto incluye la visión, audición, la sensibilidad olfativa, gustativa y táctil. El tejido que conecta músculo y articulaciones se engrosa haciendo que las articulaciones se vuelvan menos flexibles, lo que vuelve menos eficiente las destrezas manuales; igualmente, se produce una pérdida neta de hueso, con mayor frecuencia en las mujeres que, al ser excesiva, los vuelve más delgados y quebradizos. Otras transformaciones importantes relacionadas con el desa-

rollo sexual, ocurren debido a cambios en la producción hormonal, tales como retardo en el tiempo de excitación en el hombre y disminución de la cantidad de espermatozoides, resequeidad vaginal en la mujer y orgasmos menos prolongados (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011).

Además, aparecen con mayor frecuencia algunos trastornos y enfermedades como el Alzheimer y Parkinson.

Cambios psicológicos - cognitivos: Sánchez, Árraga y Maldonado (2011) destacan que algunos estudios confirman cómo la capacidad memorística está influenciada por las creencias, expectativas, actitudes y sentimientos de las personas hacia su memoria, de tal manera, quienes tienen un alto grado de autoeficacia y bajo nivel de ansiedad con relación a su capacidad memorística, presentan mejor rendimiento memorístico y recuerdan con más eficacia que quienes no creen en sus capacidades, tienen un alto nivel de ansiedad o bajo nivel de autoeficacia.

También es cierto que con el envejecimiento hay transformaciones en la memoria de maneras diferentes según sus tipos. La sensorial, la semántica y la implícita se conservan con pocas variaciones con los años. La episódica y del trabajo, relacionada con la memoria a corto plazo, tienden a disminuir durante la vejez.

La mayoría de los investigadores del desarrollo humano, continúan las autoras, coinciden en que durante la vejez

se produce una disminución de la inteligencia fluida o capacidad para procesar información novedosa y aplicar facultades intelectuales a situaciones que requieren poco o ningún conocimiento previo; está relacionada con el estado del cerebro y el sistema nervioso; y un aumento en la inteligencia cristalizada, considerada como la habilidad para aplicar la información y experiencia adquirida. Asimismo, coinciden en que la sabiduría es una característica que se observa con frecuencia en adultos mayores y ancianos, producto de la experiencia acumulada y del haber desarrollado algunas fases del pensamiento posformal del que hablan los psicólogos piagetianos.

Cambios socioafectivos: En cuanto a la adaptación, las investigaciones en general concluyen que no se observan cambios relacionados con la edad. Algunos estudios de personalidad muestran que los cambios son posibles hasta la edad avanzada y no todos pueden interpretarse como una reducción o aumento, sino como estructuras cualitativas características y fundamentales de la personalidad. Aunado a esto, algunos estudios concluyen que lo que caracteriza la personalidad en la vida adulta, incluyendo la vejez, es su estabilidad.

Otros estudios indican que las personas casadas o que viven en pareja en la vejez, suelen presentar mayores niveles de felicidad y que los matrimonios entre adultos mayores tienen bastante éxito (Papalia, Konopaske y Matteson, 2009). En esta etapa del ciclo vital,

generalmente se produce el retiro entre los que trabajan, por lo que se dispone de más tiempo para el ocio y para compartir con la familia y amigos. Según los autores, es frecuente que los lazos con los hermanos e hijos se estrechen y que las personas se conviertan en abuelos, para muchos, un nuevo rol.

Actitudes

Ivancevich, Konopaske y Matteson (2006), un clásico en el tema de actitudes, las consideran como determinantes del comportamiento, debido a que vinculan la percepción, personalidad, sentimientos y motivación. Robbins y Judge (2013) las definen como un enunciado de evaluación, favorables o desfavorables acerca de objetos, personas o situaciones. Exponen que reflejan cómo se siente alguien con respecto a algo.

Ivancevich, Konopaske y Matteson (2006) enuncian que las actitudes son un estado mental de preparación, aprendida y organizada por medio de la experiencia, que ejerce una determinada influencia en la respuesta de una persona hacia la gente, objetos y situaciones con que se relaciona. Dichos autores plantean que esta definición tiene sus repercusiones: en primer lugar, las actitudes se aprenden; en segundo lugar, ellas definen las predisposiciones propias hacia determinados aspectos del mundo; en tercer lugar, constituyen el fundamento emocional de las relaciones interpersonales y la identificación de sí mismo con los demás, y, por último, están organizadas y

próximas al núcleo de la personalidad. Así mismo, refieren que algunas actitudes son persistentes y duraderas, no obstante, como toda variable psicológica, están sujetas a cambios.

Cortada de Kohan (2008) expone que la actitud tiene tres componentes esenciales: cognoscitivo, emocional y la tendencia a la acción. El componente cognoscitivo se expresa en las creencias que una persona tiene sobre un objeto y especialmente, las creencias evaluativas, más explícitamente, las creencias que ven las cualidades de un objeto como buenas o malas, deseables o indeseables, aceptables o inaceptables, y estas creencias están fundadas sobre la información que se tiene de un objeto. Robbins y Judge (2013) destacan que estas creencias crean el escenario para el elemento fundamental de la actitud: el componente afectivo. Según Cortada de Kohan (2008), el componente emocional se refiere a los sentimientos y emociones vinculados al objeto de una actitud, por ejemplo, amor, temor, admiración, rechazo, tolerancia o intolerancia. El autor refiere que los sentimientos o emociones están ligados no al objeto de la actitud, sino a la persona que enfrenta el objeto.

En cuanto al componente tendencia a la acción, explica que hace referencia a la preparación del individuo para responder a un objeto. De manera que se puede entender la actitud, como configuraciones de conceptos, creencias, hábitos y motivos vinculados a un determinado objeto. Al respecto, Robbins

y Judge (2013) expresan que el afecto conduce a eventos del comportamiento, la intención de comportarse de cierta manera hacia alguien o hacia algo.

Es importante considerar, según estos autores, los tres elementos de la actitud, para entender su complejidad y la relación potencial entre ellas y el comportamiento. También enfatizan que los componentes se relacionan estrechamente, subrayando que cognición y afecto se encuentran entrecruzados.

Programas educativos

Respecto a los programas educativos, se definen como un conjunto de acciones sistemáticas, planificadas, orientadas por metas u objetivos concretos, cuya finalidad es responder a las necesidades de un grupo o comunidad, en determinado contexto o situación (Carpio, 2007).

Jesüites Educació y UOC (2018) coinciden con esta definición al considerarlo como una respuesta académica para ayudar a mejorar en algún área y a resolver las necesidades que pueda tener un grupo. En general, es concebido como un instrumento que permite planificar, organizar y detallar actividades y experiencias del proceso educativo, con la finalidad de lograr los objetivos diseñados a responder a las necesidades del grupo al que va dirigido. También son llamados programas de intervención o programas de intervención educativa.

En esta investigación se trabajó en el ámbito educativo diseñando y aplicando un programa con la finalidad de reforzar actitudes positivas hacia la vejez de niños y adolescentes marabinos.

Para Molina (2007), existe una serie de elementos orientadores para la elaboración de un programa, tales como:

a) ¿A quién va dirigido el programa? Se refiere a quiénes son los beneficiarios. Si se trata de una intervención primaria, es conveniente integrar el mayor número de personas. También, se debe tener presente a los profesores, facilitadores y agentes educativos, como sujetos claves del proceso formador. Para la presente investigación, el programa estuvo dirigido a 35 niños y 28 adolescentes cursantes de 4to. y 6to. grado de educación primaria de una escuela pública de la ciudad de Maracaibo, Venezuela. Durante el desarrollo del programa estuvieron presente los docentes encargados de dichos cursos y algunos padres y representantes.

b) ¿Para qué? Implica delimitar los objetivos; es decir, lo que se pretende conseguir en un ámbito determinado, que puede responder a una o varias áreas. El objetivo general del programa fue promover actitudes positivas hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos.

c) ¿Qué? Representa los contenidos, que constituyen los núcleos temáticos del programa vinculados a cada objetivo específico. En tal sentido, los

contenidos deben representar los tópicos que se plantea en los objetivos, los cuales aportan un conjunto de elementos que facilitan el logro de los objetivos que se persiguen.

Los contenidos de este programa fueron, en la etapa de inicio y sensibilización, conceptos y definiciones sobre la vejez y el envejecimiento y, mitos, creencias, prejuicios y estereotipos sobre la vejez y el envejecimiento. Para comenzar, los participantes tuvieron la oportunidad de expresar sus conceptos y definiciones, posteriormente se aportaron las que indican los investigadores y estudiosos de esta etapa evolutiva.

Posteriormente, se trabajó con las características físicas, cognitivas y socioemocionales de la vejez como etapa evolutiva y las diferencias en la manera de envejecer: ejemplos que conocen de personas mayores, sus diferencias, fortalezas y debilidades. A partir de esto, se explicó lo que dicen las teorías. Para finalizar, se exploraron sus valores personales y los principales valores humanos, relacionándolos con su vida y con el proceso de envejecimiento: valores y vejez. Se exploraron actitudes personales y grupales antes de comenzar el programa en esta etapa final.

d) ¿Cómo? Determina las estrategias a utilizar para el logro de los objetivos. Para la selección de las actividades hay que tener en cuenta los beneficiarios, los objetivos y contenidos. Las estrategias deben ser flexibles, dinámicas y responder a las necesidades, ex-

pectativas e intereses de quienes intervinieron en el programa. El programa se desarrolló utilizando como técnica el *Encuentro grupal*. Se planificaron cuatro sesiones de cuatro horas cada una, repartidas en cuatro mañanas, durante dos semanas; dos sesiones por semana, los días martes y jueves de 8:00 am a 12:00 m. Se utilizaron como estrategias: torbellino de ideas, juego de roles, narración de historias y vivencias, construcción de collages, construcción de mini proyectos de vida, discusiones grupales, análisis de casos particulares.

e) ¿Con qué? Tiene que ver con los recursos humanos, institucionales y financieros que se disponen para la implementación del programa. Este elemento hace posible su ejecución y determina el grado de compromiso de los agentes educativos. Se contó con la presencia y participación de los docentes de los niños y adolescentes y algunos de sus padres, quienes asistieron a algunas sesiones, participando eventualmente. También hubo apoyo institucional; es decir, la directora de la escuela concedió el permiso para desarrollar el programa e incentivó a los docentes, niños, padres y representantes a participar; hizo posible la disponibilidad de salones y concedió el tiempo necesario para implementar el programa. Se utilizaron revistas, lápices y bolígrafos, tijeras, lápices de colores, pega, pizarra, marcador de pizarra, retroproyector, presentaciones en PowerPoint, facilitadores e investigadoras, entre otros.

f) ¿Cuándo? Se refiere al establecimiento de la secuencia de ejecución del programa e incluye su temporalización o cronograma. El programa se desarrolló durante dos semanas consecutivas, cuatro horas por sesión, los días martes y jueves 8:00 a 12:00 m., para un total de 16 horas.

g) Y finalmente ¿Dónde? Invita a delimitar geográficamente y espacialmente el ámbito donde se llevará a cabo la intervención, ya sea la escuela, la etapa educativa, el grado o los grados o la sección. Se realizó en una escuela pública de la ciudad de Maracaibo, Venezuela, que atiende niños, niñas y adolescentes desde primero hasta sexto grado de educación primaria.

Metodología

La presente investigación es explicativa, de campo, con diseño experimental.

El estudio de tipo explicativo es definido por Hernández, Fernández y Baptista (2014), como aquel dirigido a responder respecto a las causas de fenómenos físicos o sociales. Así mismo, Tamayo y Tamayo (2012), enuncia que se presenta mediante la manipulación de una variable experimental, bajo condiciones rigurosamente comprobadas, con el propósito de describir de qué modo o por cuál causa se produce una situación o acontecimiento particular. En este caso, los cambios en las actitudes de niños y adolescentes, luego de la intervención efectuada, que consiste en

la aplicación de un programa educativo para promover actitudes positivas hacia la vejez. La variable dependiente, las actitudes de los niños y adolescentes, proviene de las puntuaciones obtenidas en el instrumento Escala AAV-NADO, referido a los componentes de la actitud: cognitivo, afectivo y conductual y sus indicadores: físico, cognitivo y socioemocional.

El estudio también se califica de campo, según lo señalado por Arias (2012), tomando en cuenta que la recolección de datos se realizó directamente en los sujetos investigados o, de la realidad donde ocurren los hechos; particularmente, en el interior de los salones de una institución educativa, donde los alumnos asisten a sus clases presenciales regulares y en los cuales se administró el programa de intervención correspondiente.

Se utilizó un formato de consentimiento informado, que fue aprobado por los progenitores y representantes de los niños y adolescentes. Previamente, se le expuso a la junta directiva del colegio el objetivo y utilidad del estudio, solicitándoles permiso para trabajar con niños y adolescentes de la institución y contactar a los padres y representantes, para que autorizasen su participación en esta investigación. A los niños y adolescentes se les explicó de qué se trataba la investigación, antes de aplicar el instrumento de medición y el programa, una vez que obtuvieron el consentimiento respectivo para colaborar.

En cuanto a los participantes, fueron 63 personas: 35 niños entre 9 y 11 años y 28 adolescentes entre 12 y 15 años cursantes de 4to. y 6to. grado de educación primaria de una escuela pública de la ciudad de Maracaibo, Venezuela. Se realizó un muestreo por conglomerados. Se seleccionó al azar el colegio, de la totalidad de las instituciones educativas de Maracaibo y, además, se escogieron 2 salones de clases, uno integrado por niños y otro por adolescentes y se tomaron la totalidad de los alumnos que estudiaban en dichos grados.

Para el análisis de los resultados se aplicaron estadísticos descriptivos a las puntuaciones obtenidas para la actitud en general, sus dimensiones o componentes y sus indicadores, y luego se aplicó la prueba *t* de Student para muestras relacionadas para determinar si hubo cambios significativos en la actitud después de la intervención.

En cuanto al instrumento de recolección de datos se utilizó la Escala AAV-NADO, constituida por 43 ítems, con enunciados en dirección positiva y negativa, y cinco alternativas de respuestas: completamente de acuerdo (5), de acuerdo (4), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), en desacuerdo (2) y completamente en desacuerdo (1); sin límite de tiempo para responder. El puntaje promedio máximo fue 5 y el mínimo 1. A mayor puntaje, la actitud es más favorable. Es importante destacar que, al cuestionario aplicado a los niños, se le agregó en las alternativas de

respuestas imágenes de caritas, desde una carita feliz hasta una carita triste, con el propósito de facilitar la comprensión de los mensajes y la emisión de las respuestas.

Respecto a sus propiedades psicométricas, previamente para la validez de expertos, el instrumento cuantitativo fue sometido a la revisión de especialistas en el área de actitudes, vejez y metodología. Efectuadas las correcciones señaladas por los expertos, se realizó una prueba piloto con una muestra de 40 personas para el instrumento denominado Escala AAV-NADO, específicamente veinte niños y veinte adolescentes con características similares al grupo con el que se trabajó, en edades comprendidas entre 9 y 15 años, estudiantes de primaria en escuelas públicas. Con esa data se hizo el cálculo de confiabilidad mediante procedimiento estadístico utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach y el procedimiento de partición por mitades. La Escala AAV-NADO obtuvo 0,92 para Alfa de Cronbach y 0,83 en la partición por mitades, resultando dicho instrumento altamente confiable.

Seguidamente, se realizó un análisis discriminativo de ítems. Como consecuencia de este análisis, del instrumento preliminar elaborado para niños y adolescentes, que contenía 72 reactivos, quedaron eliminados 29 de ellos; estos fueron los siguientes: 5, 6, 8, 12, 16, 18, 10, 21, 23, 25, 31, 35, 36, 37, 40, 41, 42, 43, 46, 47, 48, 49, 53, 56, 60, 65, 66, 70, y 72. Una vez finalizado el es-

tudio técnico del instrumento, la escala para medir la actitud hacia la vejez en niños, niñas y adolescentes quedó constituida por los 43 ítems, ya mencionados.

Estos ítems midieron los tres componentes de la variable “Actitud hacia la vejez”: el cognitivo, afectivo y conductual y sus indicadores, concretados en las características físicas, cognitivas y socioemocionales de cada componente. Los ítems exploraron qué piensan y creen sobre la vejez y el envejecimiento; es decir, sus creencias, basado en la información que poseen sobre las características y cambios físicos-fisiológicos, cognitivos y socioafectivos de esta etapa evolutiva; cómo se sienten respecto a los adultos mayores y al hecho de envejecer (sentimientos y emociones vinculados a esto), cuál es su tendencia a actuar, a responder, cuando se encuentran con personas de la tercera edad.

El procedimiento seguido fue el siguiente: una vez que otorgaron el consentimiento tanto la dirección de la escuela como los padres y representantes y, habiendo informado a los niños y adolescentes sobre su participación en este estudio, se efectuó la primera aplicación del instrumento; posteriormente se implementó el programa en horario de clases; tuvo una duración de 16 horas; estas se distribuyeron en dos semanas, cuatro horas diarias, dos días cada semana, martes y jueves de 8:00 a 12:00 m. El programa fue desarrollado por cuatro estudiantes del último se-

mestre de la Licenciatura en Educación mención orientación, quienes actuaron como facilitadores y cofacilitadores, acompañados por las investigadoras responsables del programa. Dos trabajaron con los niños y dos con los adolescentes. Previo al desarrollo del programa, los facilitadores y cofacilitadores fueron entrenados por las investigadoras responsables durante un mes, a razón de ocho horas semanales que incluyeron el diseño del programa y la forma cómo iba a ser desarrollado.

Finalizadas las cuatro sesiones del programa con los niños y adolescentes, se administró la segunda aplicación del instrumento de recolección de datos.

Se introdujeron las puntuaciones de los estudiantes en una base de datos con el propósito de llevar a cabo el tratamiento estadístico correspondiente y generar los resultados que permitieran comprender los efectos de la intervención planificada para esta investigación, enfocada en determinar el efecto de un programa educativo para promover actitudes positivas hacia la vejez.

Resultados y discusión

En la tabla 1 se muestra el baremo utilizado para la interpretación de los puntajes obtenidos.

Tabla 1. Baremo de interpretación de los puntajes promedio

Intervalos	Categoría
1,00 - 1,79	Muy negativa
1,80 - 2,59	Ligeramente negativa
2,60 - 3,39	Neutra
3,40 - 4,19	Ligeramente positiva
4,20 - 5,00	Muy positiva

Fuente: Elaboración propia (2023)

Estadísticos descriptivos antes de la intervención

En la tabla 2, se puede observar que el promedio para la actitud fue de 3,26 que se ubica en la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,38 indica una dispersión *baja*, siendo el mínimo 2,67 (*neutra*) y el máximo 3,84 (*ligeramente positiva*). Esto indica que los partici-

pantes evalúan de manera neutra la vejez; es decir, hacen una evaluación entre favorables o desfavorable (Robbins y Judge, 2013); considerándola como una etapa con ventajas y desventajas, la cual según Alonso y Moros (2011) implica transformaciones de diferente índole en las estructuras internas y externas del ser humano que se

traducen en cambios físicos-fisiológicos, psicológicos-cognitivos y socio-afectivos.

Por otra parte, en el componente cognitivo, el promedio fue 3,14, ubicado en la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,52 (*media*), el mínimo 2,00 (*ligeramente negativa*) y el máximo 4,08 (*ligeramente positiva*). Este componente se refiere a creencias que las personas tienen sobre la vejez, que por un lado la pueden considerar como de cambios donde se presenta un deterioro físico y cognitivo, pero también de aportes de experiencias y conocimientos (Kohan, 2008).

En cuanto al componente afectivo, el promedio fue 3,21 ubicándose en la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,38 indicando una dispersión *baja*, siendo el mínimo 2,33 (*ligeramente negativa*) y el máximo 4,00 (*ligeramente positiva*) (ver tabla 1). Dicho componente se refiere a los sentimientos y emociones vinculados a la vejez, la cual es una etapa que está muy lejos de la niñez y la adolescencia; por lo tanto, no

se considera ni positiva ni negativa (Robbins y Judge, 2013).

Para el componente conductual, el promedio fue 3,39 pertenece a la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,64 indicando una dispersión *media*, siendo el mínimo 2,07 (*ligeramente negativa*) y el máximo 4,47 (*muy positiva*). Es decir, las intenciones de comportamiento dirigidas a las personas adultas no son ni de aceptación ni de rechazo (Robbins y Judge, 2013).

Por lo tanto, antes de la administración del programa educativo, se pudo evidenciar en los niños y adolescentes una actitud de indiferencia hacia la vejez, con creencias, sentimientos y tendencias a la acción ni favorables ni desfavorables, las cuales pueden estar vinculadas a otras actitudes y valores, e influidas por la familia, medios de comunicación, la escuela, repercutiendo en las relaciones entre jóvenes y adultos en proceso de envejecimiento (Pachano y Álvarez, 2006).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos en la actitud hacia la vejez y sus componentes antes de la intervención

	Actitud Global	Componente Cognitivo	Componente Afectivo	Componente Conductual
Promedio	3,26	3,14	3,21	3,39
Desviación Estándar	0,38	0,52	0,38	0,64
Mínimo	2,67	2,00	2,33	2,07
Máximo	3,84	4,08	4,00	4,47
Categoría del Promedio	<i>Neutra</i>	<i>Neutra</i>	<i>Neutra</i>	<i>Neutra</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

En cuanto a los indicadores del componente cognitivo, en la tabla 3, se puede observar que el promedio para el físico fue 3,12; este se ubica en la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,72 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 2,00 (*ligeramente negativa*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*). Esto refleja que los sujetos consideran que las creencias sobre personas en etapa de envejecimiento, en lo referente a los cambios físicos no son ni positivos ni negativos (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011)

Referente al indicador cognitivo, el promedio fue 3,52, ubicado en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,74 (*media*), el mínimo 2,50 (*ligeramente negativa*) y el máximo de 4,50 (*muy positiva*). Por lo que, las personas consideran como ligeramente ventajoso la vejez en cuanto a los cambios en la memoria y autoeficacia (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011)

Asimismo, en el indicador socioemocional, el promedio fue 2,80 correspondiendo a la categoría *neutra*, la

desviación estándar 0,79 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 1,50 (*muy negativa*) y el máximo 4,50 (*muy positiva*). Esto indica que los sujetos se encuentran indiferentes ante los cambios socioemocionales de los adultos mayores (tabla 3).

Con respecto al componente cognitivo, las evaluaciones realizadas acerca de los cambios físicos y fisiológicos y los aspectos socioafectivos, fueron valoradas ni positivas ni negativas, mientras que los elementos cognitivos, como inteligencia, memoria fueron considerados ligeramente favorables. Se infiere que la mayoría de los sujetos consideran evidente el deterioro de las funciones y habilidades tanto físicas y socioafectivas de los adultos mayores en cuanto a las creencias, mientras que en lo referente a lo cognitivo hace referencia a la consideración de la persona mayor como sabia, cargada de experiencias, de alto estatus social, merecedora de un gran respeto, con influencias sobre los demás, tal como establece Carbajo (2009).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos en los indicadores del componente cognitivo de la actitud hacia la vejez antes de la intervención

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	3,12	3,52	2,80
Desviación Estándar	0,72	0,74	0,79
Mínimo	2,00	2,50	1,50
Máximo	5,00	4,50	4,50
	<i>Neutra</i>	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Neutra</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Con relación a los indicadores del componente afectivo, en la tabla 4, se puede observar que el promedio para el físico fue 2,71, el cual se ubica en la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,55 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 1,80 (*ligeramente negativa*) y el máximo 3,60 (*ligeramente positiva*). Esto indica que los sujetos no valoran ni negativa ni positivamente las creencias sobre personas en etapa de envejecimiento, en lo referente a los cambios físicos (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011)

En el indicador cognitivo, el promedio fue 2,95, ubicado en la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,46 (*media*), el mínimo 2,20 (*ligeramente negativa*) y el máximo 3,80 (*ligeramente positiva*). Es decir, las personas se sienten indiferentes en relación a los cambios en la memoria y autoeficacia que experimentan los adultos mayores (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011)

El indicador socioemocional obtuvo como promedio 3,97 ubicándose en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,67 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 1,60 (*muy negativa*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*) (tabla 4). Por lo tanto, los sujetos valoran de manera ligeramente positiva los cambios socioemocionales de los adultos mayores, basados en los niveles de felicidad y éxito que se pueden experimentar en esta etapa (Papalia, Konopaske y Matteson, 2009).

En cuanto al componente afectivo, las emociones acerca de los afectos fisiológicos y habilidades cognitivas en la vejez fueron neutras, mientras que aspectos como la personalidad, relaciones interpersonales generaron afectos agradables, tal como establecen los autores (Papalia, Konopaske y Matteson, 2009).

Tabla 4. Estadísticos descriptivos en los indicadores del componente afectivo de la actitud hacia la vejez antes de la intervención

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	2,71	2,95	3,97
Desviación Estándar	0,55	0,46	0,67
Mínimo	1,80	2,20	1,60
Máximo	3,60	3,80	5,00
Categoría del promedio	<i>Neutra</i>	<i>Neutra</i>	<i>Ligeramente positiva</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Los indicadores del componente conductual, se presentan en la tabla 4, donde el promedio para el físico fue 3,10, correspondiente a la categoría *neutra*, la desviación estándar 0,73 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 1,67 (*muy negativa*) y el máximo 4,33 (*muy positiva*). Luego, los sujetos tienden a actuar de manera indiferente ante las personas en etapa de envejecimiento, lo cual no se asocia a lo encontrado por Nalvarte (2013) donde informa que el rechazo a los adultos mayores, parece ir creciendo solapadamente en la sociedad peruana, y otros países latinoamericanos.

En el indicador cognitivo el promedio fue 3,53, ubicado en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,77 (*media*), el mínimo 2,00 (*ligeramente negativa*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*). El cual está referido a las creencias que ven el proceso de envejecimiento como algo ni bueno ni malo (Robbins y Judge, 2013).

El indicador socioemocional obtuvo un promedio fue 3,61 (*ligeramente positiva*), la desviación estándar 0,86 indicando una dispersión *media*, siendo el mínimo 2,20 (*ligeramente negativa*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*) (tabla 5). Así, los sujetos valoran ligeramente como positivos los cambios que se producen en esta etapa, dado a la reducción o aumento de características de la personalidad tendientes a la estabilidad emocional (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011).

Respecto al componente conductual, la tendencia a la acción hacia los cambios corporales se presenta *neutra* y con relación a los procesos cognitivos y socioemocionales resultaron con una tendencia *ligeramente positiva*, por lo que tal como expresan Robbins y Judge (2013) conduce a comportarse de forma *positiva* hacia las personas adultas.

Tabla 5. Estadísticos descriptivos en los indicadores del componente conductual de la actitud hacia la vejez antes de la intervención

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	3,10	3,53	3,61
Desviación Estándar	0,73	0,77	0,86
Mínimo	1,67	2,00	2,20
Máximo	4,33	5,00	5,00
Categoría del promedio	<i>Neutra</i>	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Ligeramente positiva</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Estadísticos descriptivos después de la intervención

En la tabla 6, se puede observar que el promedio para la actitud después de la intervención fue 3,94 ubicándose en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,29 indica una dispersión *baja*, siendo el mínimo 3,28 (*neutra*) y el máximo 4,44 (*muy positiva*). Es decir, que tienden a considerar de manera más positiva a las personas adultas mayores tal como lo enuncian Ivancevich, Konopaske y Matteson (2006).

El componente cognitivo obtuvo un promedio de 3,95, que corresponde a la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar fue 0,31 (*baja*), el mínimo 3,38 (*neutra*) y el máximo 4,54 (*muy positiva*). Por lo tanto, pueden considerarse como buenas, deseables o aceptables las creencias sobre el proceso de envejecimiento (Robbins y Judge, 2013).

Por su parte, en el componente afectivo, el promedio fue 3,94 situado en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,41 indica una dispersión *baja*, siendo el mínimo 3,13 (*neutra*) y el máximo 4,73 (*muy positiva*) (tabla 6). Según lo plantea Cortada de Kohan (2008), este componente se refiere a los sentimientos y emociones vinculados a las personas mayores, las cuales se asocian más al amor, admiración y tolerancia.

Para el componente conductual, el promedio fue 3,92 ajustado a la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,45 indica una dispersión *baja*, siendo el mínimo 2,73 (*ligeramente positiva*) y el máximo 4,47 (*muy positiva*). Igualmente, implica que la tendencia a la acción, está asociada a responder de manera positiva a las personas adultas, en cuanto a la obediencia y satisfacer sus requerimientos de ayuda (Robbins y Judge, 2013).

Posterior a la realización del programa educativo con la finalidad de construir actitudes favorables y de esa manera optimizar las relaciones intergeneracionales, se evidenciaron cambios significativos en la dirección e intensidad de la actitud y sus componentes, modificándose desde neutra hasta ligeramente positiva. De allí que este programa ayuda a mejorar la con-

cepción que tienen los niños y adolescentes con respecto a las personas que están en proceso de envejecimiento, contribuyendo a resolver las necesidades del grupo, permitiendo planificar, organizar y detallar actividades y experiencias del proceso educativo, con la finalidad de lograr los objetivos diseñados, según lo planteado por Jesuítas Educació y UOC (2018).

Tabla 6. Estadísticos descriptivos en la actitud hacia la vejez y sus componentes después de la intervención

	Actitud Global	Componente Cognitivo	Componente Afectivo	Componente Conductual
Promedio	3,94	3,95	3,94	3,92
Desviación Estándar	0,29	0,31	0,41	0,45
Mínimo	3,28	3,38	3,13	2,73
Máximo	4,44	4,54	4,73	4,47
Categoría del Promedio	<i>Ligeramente Positiva</i>	<i>Ligeramente Positive</i>	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Ligeramente positiva</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

En cuanto a los indicadores del componente cognitivo, en la tabla 7, se observa que el promedio para el físico fue 4,02, el que se ubica en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,46 indica una dispersión *baja*, siendo el mínimo 3,20 (*neutra*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*). Por lo que, a través del programa, los sujetos obtuvieron informaciones que ampliaron las creencias de manera positiva sobre la vejez (Robbins y Judge, 2013).

Para el indicador cognitivo, el promedio fue 4,04, categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,47 (*baja*), el mínimo 3,00 (*neutra*) y el máximo 4,75 (*muy positiva*). Igualmente, al mejorar las creencias, también las valoraciones hacia esta etapa se hicieron más positivas (Robbins y Judge, 2013).

Asimismo, en el indicador socio-emocional el promedio fue 3,78 correspondiente a la categoría *ligeramente*

positiva, la desviación estándar 0,47 indica una dispersión *baja*, siendo el mínimo 2,75 (*neutra*) y el máximo 4,50 (*muy positiva*) (tabla 7). Así, los niños y adolescentes mejoraron en cuanto a

las creencias que tenían acerca de la vejez en relación a los cambios producidos en la adaptación a la edad (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011).

Tabla 7. Estadísticos descriptivos en los indicadores del componente cognitivo de la actitud hacia la vejez después de la intervención

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	4,02	4,04	3,78
Desviación Estándar	0,46	0,47	0,47
Mínimo	3,20	3,00	2,75
Máximo	5,00	4,75	4,50
	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Ligeramente positiva</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

En cuanto a los indicadores del componente afectivo después de la intervención, en la tabla 8, se puede observar que el promedio para el físico fue 3,67, ubicado en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,68 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 2,20 (*ligeramente negativa*) y el máximo 4,60 (*muy positiva*). De manera que los niños y adolescentes que participaron en el programa mejoraron en cuanto a la evaluación y expectativas que tienen acerca de la vejez.

En el indicador cognitivo, el promedio, 3,63 se corresponde con la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,53 (*media*), el mínimo 2,80 (*neutra*) y el máximo 4,60 (*muy positiva*). Según plantean Sánchez, Árraga y

Maldonado (2011) la capacidad memorística está influenciada por las creencias, expectativas, actitudes y sentimientos de las personas hacia su memoria, de tal manera, quienes tienen un alto grado de autoeficacia y bajo nivel de ansiedad con relación a su capacidad memorística, presentan mejor rendimiento memorístico y recuerdan con más eficacia que quienes no creen en sus capacidades, tienen un alto nivel de ansiedad o bajo nivel de autoeficacia.

Asimismo, en el indicador socioemocional el promedio fue 4,54 con categoría *muy positiva*, la desviación estándar 0,56 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 3,40 (*ligeramente positiva*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*) (tabla 8). De acuerdo a lo que

plantean Sánchez, Árraga y Maldonado (2011), los cambios son posibles hasta la edad avanzada y se caracteriza por su estabilidad, lo cual es valorado de manera más positiva por los sujetos que participaron en el programa.

Tabla 8. Estadísticos descriptivos en los indicadores del componente afectivo de la actitud hacia la vejez después de la intervención

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	3,67	3,63	4,54
Desviación Estándar	0,68	0,53	0,56
Mínimo	2,20	2,80	3,40
Máximo	4,60	4,60	5,00
Categoría del promedio	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Muy positiva</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Referido a los indicadores del componente conductual después de la intervención, en la tabla 9, se puede observar que el promedio para el físico fue 3,43, situado en la categoría *ligeramente positiva*, la desviación estándar 0,53 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 2,33 (*ligeramente negativa*) y el máximo 4,50 (*muy positiva*). Esto indica que existe una mayor disposición a actuar de manera positiva hacia las personas adultas mayores, según lo plantean Robbins y Judge (2013)

Respecto al indicador cognitivo, el promedio fue 4,23, correspondiente a la categoría *muy positiva*, la desviación estándar 0,66 (*media*), el mínimo 2,50 (*ligeramente negativa*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*). Es decir, conside-

ran que podrían ayudar a las personas adultas en cuanto a los cambios que se den en la capacidad de memoria, la autoeficacia y la ansiedad que experimentan (Sánchez, Árraga y Maldonado, 2011).

En el indicador socioemocional el promedio fue 4,28 (*muy positiva*), la desviación estándar 0,82 indica una dispersión *media*, siendo el mínimo 2,20 (*ligeramente negativa*) y el máximo 5,00 (*muy positiva*) (tabla 9). Por lo que, según Sánchez, Árraga y Maldonado (2011), los niños y adolescentes estarían con mayores intenciones para manejar los cambios relacionados con la edad de las personas adultas para la adaptación y estabilidad de la personalidad.

Tabla 9. Estadísticos descriptivos en los indicadores del componente conductual de la actitud hacia la vejez después de la intervención

	Físico	Cognitivo	Socioemocional
Promedio	3,43	4,23	4,28
Desviación Estándar	0,53	0,66	0,82
Mínimo	2,33	2,50	2,20
Máximo	4,50	5,00	5,00
Categoría del promedio	<i>Ligeramente positiva</i>	<i>Muy positiva</i>	<i>Muy positiva</i>

Fuente: Elaboración propia (2023)

Cada uno de los componentes cognitivo, afectivo y conductual, al evaluar los aspectos físicos, cognitivos y socioemocionales de la vejez, se incrementaron, predominando elevaciones de indiferencia a ligeramente favorable y otros desde ligeramente favorables a muy favorables.

Comparación antes y después de la intervención

Para determinar si existen diferencias significativas entre los puntajes obtenidos en la actitud y sus componentes antes y después de la intervención, se aplicó la prueba *t* de Student para muestras relacionadas, donde se puede apreciar que los valores tienen probabilidades menores de 0,05, lo cual indica

que los puntajes en las actitudes y sus componentes, se incrementaron significativamente (tabla 10).

Se aseguró de esa manera una evaluación a favor sobre las características físicas de los adultos mayores, sentimientos de afecto hacia los mismos y propensión a emitir conductas de acercamiento y aproximación, cuando interactúen con personas de la tercera edad. Por lo tanto, el programa educativo contribuye a través de acciones sistemáticas, planificadas, orientadas por metas u objetivos concretos, a mejorar las actitudes de los niños y adolescentes hacia la vejez, según lo expuesto por Carpio (2007).

Tabla 10. Prueba t de Student para diferencias en la actitud hacia la vejez y sus componentes antes y después de la intervención

	Grupos	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	t	gl	Sig. (bilateral)
Actitud	Antes	24	3,26	0,383	0,078	-6,88	45	0,000
	Después	23	3,94	0,288	0,060			
Cognitivo	Antes	24	3,14	0,518	0,106	-6,40	45	0,000
	Después	23	3,95	0,314	0,065			
Afectivo	Antes	24	3,21	0,379	0,077	-6,37	45	0,000
	Después	23	3,95	0,413	0,086			
Conductual	Antes	24	3,39	0,635	0,130	-3,32	45	0,002
	Después	23	0,92	0,447	0,093			

Fuente: Elaboración propia (2023)

Conclusiones

La vejez se concibe desde diferentes perspectivas. Unos la enfocan como una etapa de la vida, caracterizada por enfermedades, dolencias y deterioro, y otros como una de las fases del ciclo vital, que puede ser productiva y saludable, todo ello vinculado con los cuidados y el estilo de vida en los años anteriores. Se puede estar enfermo a cualquier edad, no necesariamente en la vejez y también se puede estar saludable, a cualquier edad.

Tomando en cuenta la importancia de lo que se cree, lo que se siente y la tendencia a actuar, en el comportamiento futuro, se pretendió analizar los componentes de la actitud hacia la vejez en niños y adolescentes marabinos antes y después de la administración de un programa educativo para promover actitudes positivas hacia dicha etapa,

con la finalidad de comparar los componentes cognitivo, afectivo y conductual de dicha actitud y de esa manera, determinar el efecto de la administración del programa diseñado para fomentar actitudes positivas hacia la senectud en niños y adolescentes de la ciudad de Maracaibo.

Inicialmente, la actitud y sus componentes se evidenciaron en la categoría neutra, sin dirección positiva, ni negativa. El componente cognitivo, lo que se cree, acerca de las características cognoscitivas, tales como pensamientos, memoria, se ubicó en la categoría ligeramente positiva, mientras que las características físicas y socioemocionales en la categoría neutra. El componente afectivo, relacionado con las emociones, hacia las características fisiológicas y cognitivas de la vejez, se situó en el nivel neutro, en tanto que las características socioemocionales en la

categoría ligeramente positiva. En cuanto al componente conductual, referido a la tendencia a la acción, respecto a las características físicas, se situó en la categoría neutra y las características cognitivas y socioemocionales en ligeramente positiva.

En función de estos resultados, en los cuales prevalecen niveles neutros y enfatizando el carácter aprendido de las actitudes en los diferentes contextos: familia, escuela y diversos medios de comunicación, se diseñó e implementó un programa, dirigido a promover las actitudes positivas de estos niños, niñas y adolescentes hacia la vejez, de 16 horas de duración, conformado con información teórica y actividades prácticas.

Culminada la administración del programa de intervención, se aplicó nuevamente el instrumento de recolección de datos, evidenciándose que la actitud hacia la vejez y los componentes cognitivo y conductual se ubicaron en la categoría ligeramente positiva y la afectiva en muy positiva.

En cuanto al componente cognitivo, las características físicas, cognitivas y socioemocionales, se ubicaron en la categoría ligeramente positiva, al igual que en el componente afectivo en las características físicas, mientras que en las características cognitivas y socioemocional se sitúa en muy positiva. El componente conductual, en las características físicas, se sitúa en ligeramente positivo y las características cognitivas

y socioemocionales, se ubican en muy positivo.

Al comparar la actitud, sus componentes cognitivo, afectivo y conductual y en cada uno, las características físicas, cognitivas y socioemocionales, se revela que todos se elevaron, incrementándose de manera significativa. En esto radica la gran relevancia de la utilización del mencionado programa.

Esta conclusión resulta de importancia, debido a que, producto de la estrecha vinculación entre los componentes de la actitud, se favorece el comportamiento de reconocimiento de los adultos mayores como personas de gran valor, quienes han desarrollado sus habilidades y destrezas individuales y sociales, demostrando sabiduría; pudiendo desempeñarse como guías y consejeros de personas de menor edad, entre ellos los integrantes de su grupo familiar. Además, la expresión de afecto hacia los adultos mayores, abuelos, bisabuelos, tíos y padrinos de los padres.

Asimismo, se desarrolla el aprecio de la vejez como una etapa con características específicas, no necesariamente asociada con enfermedades incapacitantes y generadoras de dependencia, aclarando que también existen personas, adultos mayores con enfermedades, a quienes hay que atender con cuidado y amor.

Se procura afianzar la actitud favorable en niños, niñas y adolescentes, en las instituciones educativas, mediante

actividades como la búsqueda de información sobre personas de la tercera edad que están aportando a la sociedad contemporánea, en diversas áreas: científico, religioso, político, artístico (comunidad internacional), la cual puede ser expuesto y compartido en Instagram, WhatsApp, Facebook y otras aplicaciones tan manejadas por este grupo etario.

Además, en el centro educativo donde se llevó el presente estudio, ubicar personas en la comunidad marabina, que disfruten de una vejez activa; revisar caricaturas, chistes, imágenes donde se presente una visión negativa de la vejez y contrarrestar con lo abordado en el programa de intervención administrado. Al mismo tiempo, dichos alumnos que lleven o presenten un adulto mayor, con quien mantengan una relación afectiva, exponiendo sus cualidades personales y aportes a la comunidad.

Se sugiere continuar efectuando investigaciones sobre la actitud hacia la vejez, en la región zuliana, otros estados de Venezuela y personas de diferentes zonas geográficas, abordando diversos grupos de niños niñas y adolescentes, en intervenciones psicoeducativas, a fin de incrementar la dirección positiva de la actitud. También pudieran realizarse indagaciones comparativas con participantes de distintos estratos socioeconómicos, así como estudios bajo el enfoque cualitativo, con la finalidad de abordar la actitud

hacia la vejez, desde diferentes perspectivas.

Referencias bibliográficas

- Alonso, Raquel y Moros, María. (2011). Intervención psicomotriz en personas mayores. **Revista Electrónica de Terapia Ocupacional Galicia. TOG.** Vol. 8, N° 14, pp. 1-13. Disponible en: <http://www.revistatog.com/num14/pdfs/original10.pdf>. Recuperado el 15 de noviembre de 2022.
- Arias, Fidas. (2012). **El proyecto de investigación.** Sexta edición, Editorial Episteme, Venezuela.
- Árraga, Marisela; Sánchez, Marhilde; Pirela, Ligia y Mariotti, Liugina. (2016). Construcción de instrumentos para medir actitud hacia la vejez. **Interacción y Perspectiva. Revista de Trabajo Social.** Vol. 6, N° 2, pp. 260-272. Disponible en: <https://produccioncientificailuz.org/index.php/interaccion/articulo/view/21446/21262>. Recuperado el 27 de noviembre de 2022.
- Carbajo, María. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. Propuesta de una concepción realista y tolerante. **Ensayos. Revista de la Facultad de Educación de Albacete.** Vol. 24, pp. 87-96. Disponible en: <http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos>. Recuperado el 10 de octubre de 2022.

- Carpio, Adilen. (2007). **Propuesta para la intervención psicopedagógica con vista a la mejora de la orientación en el contexto del centro universitario de Sancti Spiritus “José Martí Pérez”** (Tesis doctoral). Universidad de Girona, Girona, España. Disponible en: <https://dugi-doc.udg.edu/bits-tream/handle/10256/4694/tacc.pdf?sequence=5>. Recuperado el 08 de octubre de 2022.
- Cortada de Kohan, Nuria. (2008). **Técnicas psicológicas de evaluación y exploración**. Primera edición, Trillas Editorial. México.
- González, Jerónimo y De la Fuente, Anuncibay. (2014). Desarrollo humano en la vejez: Un envejecimiento óptimo desde los cuatro componentes del ser humano. **International Journal of Developmental and Educational Psychology**. Vol. 7, N° 1, pp. 121-129. Disponible en: <https://www.red-alyc.org/pdf/34-98/349851791013.pdf>. Recuperado el 18 de noviembre de 2022.
- Guinness World Records. (2019). **World’s oldest person confirmed as 116-year-old Kane Tanaka from Japan**. Disponible en: <https://www.guinnessworldrecords.com/news/2019/3/worlds-oldest-person-confirmed-as-116-year-old-kane-tanaka-from-japan/>. Recuperado el 28 de diciembre de 2022.
- Hernández, Roberto; Fernández Carlos y Baptista Pilar. (2014). **Metodología de la Investigación**. Sexta edición, McGraw-Hill, México.
- Ivancevich, Jhon; Konopaske Robert y Matteson, Michael. (2006). **Comportamiento Organizacional**. Primera edición, McGraw-Hill Interamericana, México.
- Jesüites Educació y UOC. (27 de septiembre de 2018). **¿Qué es una intervención educativa?** [Mensaje en un blog]. Disponible en: <https://fp.uoc.fje.edu/blog/que-es-una-intervencion-educativa/>. Recuperado el 10 de diciembre de 2022.
- Molina, Denyz. (2007). Lineamientos para la configuración de un programa de intervención en orientación educativa. **Revista Ciências & Cognição**. Vol. 12, pp. 40-50. Disponible en: <http://www.cienciasecognicao.org/revista/index.php/cec/article/view/507/278>. Recuperado el 24 de septiembre de 2022.
- Nalvarte, Soledad. (2013). **Gerontofobia, el rechazo a los adultos mayores, ¿es un mal asolapado?** [Noticia emisión digital]. RPP Noticias. Disponible en: <https://rpp.pe/lima/actualidad/gerontofobia-el-rechazo-a-los-adultos-mayores-un-mal-asolapado-noticia-577008?ref=rpp>. Recuperado el 18 de octubre de 2022.

- Noticias Caracol. (2018). **¡Lo logran! Medellín impone nuevo récord Guinness tras gran caminata de adultos mayores** [Noticia emisión digital]. Disponible en: <https://noticias.caracol.tv.com/antioquia/lo-lograron-medellin-impone-nuevo-record-guinness-tras-gran-caminada-de-adultos-mayores>. Recuperado el 01 de octubre de 2022.
- Pachano, Lizabeth y Álvarez, Nery. (2006). Desarrollando actitudes positivas hacia la vejez desde la educación inicial. **Revista Ágora**. Vol. 9, Nº 18, pp. 1-18. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/17664>. Recuperado el 12 de septiembre de 2022.
- Papalia, Diane; Sterns, Harvey; Feldman, Ruth y Camp, Cameron. (2009). **Desarrollo del adulto y vejez**. Tercera edición, McGraw Hill Interamericana, México.
- Robbins, Stephen y Judge, Timothy. (2013). **Comportamiento organizacional**. Decimoquinta edición, Pearson Editorial, México.
- Sánchez, Marhilde; Árraga, Marisela y Maldonado, Luz. (2011). **Psicología y Educación**. Primera edición, ediciones del Vicerrectorado Académico, Universidad del Zulia, Venezuela.
- Tamayo y Tamayo, Mario. (2012). **El proceso de la investigación científica**. Sexta edición, editorial Limusa, México.